

LA POLÍTICA COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN: LAS TUTORÍAS COMO ANALIZADOR DE RELACIONES Y REGULACIONES EN LA VIDA UNIVERSITARIA¹

The policy as a research method: the tutoring to analyze the relations and regulations at university life

Lucía Petrelli, Universidad Nacional de José C. Paz, Argentina
petrellilucia@gmail.com

Vanina Cabrera, Universidad Nacional de José C. Paz, Argentina
vaninacabrera062@gmail.com

Petrelli, L. y Cabrera, V. (2019). La política como método de investigación: las tutorías como analizador de relaciones y regulaciones en la vida universitaria. *RAES*, 11(19), pp. 52-63.

Resumen

Las universidades de “segunda generación” nacieron fundamentadas mediante el discurso de la “inclusión” y han incorporado, desde el inicio, dispositivos radicados en diversas áreas de gestión que apuntan a la permanencia de los estudiantes y al fortalecimiento de sus trayectorias académicas.

En este artículo se abordan los modos en que se ha ido implementando una de esas políticas, las tutorías, al interior de una universidad que lleva menos de una década de actividad: la Universidad Nacional de José C. Paz. Desde un enfoque antropológico de la política, se van identificando los distintos sujetos que producen cotidianamente las tutorías y las relaciones que van tramándose en el desarrollo mismo del dispositivo, advirtiéndose que los actores no ocupan posiciones fijas y/o excluyentes (pueden ser, por ejemplo, “destinatarios” y asimismo “gestores”), y que la orientación del proceso es materia de disputa. Más que *como objeto*, las tutorías se conciben *en tanto método* que permita conocer la dinámica de relaciones y regulaciones que va *haciendo institución*.

Palabras clave: Tutoría/ Política/ Universidad/ Inclusión/ Regulación

Abstract

Universities of "second generation" were born as part of the move towards "inclusion". From the very start they have implemented actions intended to promote student permanency and strengthening of their careers.

This article refers to the way one of these actions, the tutoring, have started and are being carried out at an university under ten years old: the National University of José C. Paz. From an anthropological view of the policy, the different subjects who daily produce the tutoring are here identified together with the weaving of their relations within work itself. Actors do not keep fixed or excluding positions, for instance they can be both "recipients" and "agents", while the orientation of the process is a matter in dispute. Rather than *object*,

¹ Este artículo se produjo en el marco de dos proyectos financiados por la Universidad Nacional de José C. Paz. El primero, desarrollado entre septiembre de 2015 y mayo de 2018, se denominó *Jóvenes, Políticas estatales, y vida cotidiana: un estudio etnográfico de procesos de "inclusión" de sectores populares en la Universidad Nacional de José C. Paz*. El segundo, inmediatamente posterior y aún vigente, lleva como título *Nuevas universidades y procesos de regulación estatal: trayectorias y modos de vida de jóvenes estudiantes, docentes y graduados de la UNPAZ*.

tutoring is considered as *method* allowing to get to know the dynamics *being institutionalized* through processes that regulate University students, professors, coordinators and authorities.

Key words: Tutoring/ Policy/ University/ Inclusion/ Regulation

Introducción

La Universidad Nacional de José C. Paz (en adelante UNPAZ) fue una de las últimas universidades creadas en territorio bonaerense hace aproximadamente una década. Inició su actividad en el año 2012, permitiendo a los habitantes del partido y alrededores la posibilidad de iniciar estudios de nivel superior. Las universidades de “segunda generación” nacieron fundamentadas mediante el discurso de la “inclusión” y han incorporado, desde el inicio, dispositivos radicados en diversas áreas de gestión que apuntan a la permanencia de los estudiantes y al fortalecimiento de sus trayectorias académicas. En este sentido, para el caso de la UNPAZ, esta *impronta inclusiva* se despliega en buena medida a través del desarrollo del CIU (Ciclo de Inicio Universitario) y su articulación con las acciones impulsadas desde el Departamento de Orientación y Tutorías³, desde el cual se desarrollan y coordinan acciones dirigidas a acompañar a los estudiantes, futuros ingresantes, jóvenes y adultos que deseen desarrollar, proyectar y construir trayectorias académicas. Puede consultarse: <https://www.unpaz.edu.ar/node/49>

En el marco de este artículo, nos proponemos analizar los modos en que se ha ido implementando una política institucional específica -las tutorías- al interior de la UNPAZ, como analizador de relaciones y regulaciones desplegadas en la vida universitaria. De ese modo, buscamos mostrar cómo el **enfoque antropológico de la política pública** (Wright y Shore, 1997 y Shore, 2010), además de una direccionalidad teórica, “provee un método de investigación útil” para analizar cómo funciona/se desarrolla una política puntual, bajo una concepción desde la cual los mundos de quienes las formulan y de quienes las reciben no están escindidos. Desde estas orientaciones iremos identificando los distintos sujetos que producen cotidianamente las tutorías y las relaciones que van tramándose en el desarrollo mismo del dispositivo, para así construir conocimiento sobre las formas en que se despliegan los procesos de regulación social al interior de la universidad. Sostenemos que en el proceso mismo de *estar ahí* -en el tomar parte en la vida universitaria- van reconfigurándose trayectorias y modos de vida de estudiantes, pero también de docentes, docentes/tutores, estudiantes avanzados que eventualmente offician de docentes/tutores, y de funcionarios que diseñan y ajustan los dispositivos.

La producción de **investigación académica sobre las tutorías en el ámbito universitario** ha venido creciendo, acompañando el proceso de expansión de la matrícula en las universidades y ofreciendo reflexiones sobre problemas vinculados a esa expansión: nos referimos al fenómeno denominado deserción o eventualmente a las bajas tasas de graduación en relación con el número total de ingresantes. Estas cuestiones se han ido registrando inicialmente en las diversas casas de altos estudios y constituyen, en la actualidad, variables específicas en informes técnicos como los elaborados por la Secretaría de Políticas Universitarias. De conjunto, estos trabajos conforman un campo heterogéneo. Sintéticamente, podemos mencionar que se produjeron análisis de diversas variables vinculadas a la vida de los estudiantes, como el perfil socioeconómico, sociodemográfico y sociocultural de sus familias como aspectos que impactan en el desarrollo de la vida académica, frente a lo cual las nuevas universidades despliegan políticas que les otorgan una atención particular (Marquina, 2011). Por su parte, García de Fanelli (2014) vincula el desarrollo de las tutorías universitarias con el concepto de “equidad en acceso”, en términos de una política de inclusión social. Asimismo, analiza aspectos relevantes del funcionamiento de estos dispositivos como la concurrencia voluntaria, señalando que no está garantizado que quienes asisten a las tutorías sean efectivamente quienes más lo necesitan (García de Fanelli, 2014). También hallamos estudios específicos que se detienen en las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina (Capelari, 2009; Capelari y Erausquin, 2007) o en la cuestión de la tutoría académica no sólo como estrategia para la retención de estudiantes (Cambours de Donini, Iglesias, Muiños de Britos, 2011) sino como “otra forma de enseñanza” (Fernández y Barbagallo, 2017). La lectura global de este material nos deja la idea de que se requiere enmarcar las experiencias de tutorías desarrolladas en las instituciones argentinas, así como las investigaciones en la temática en nuestro país, en un contexto caracterizado como un nuevo escenario para la educación superior que excede lo local y

² La Ley de creación de la universidad data de 2009 y es la N° 26577. Puede consultarse en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/normas/14584.pdf>

³ Este Departamento funciona al interior de la Dirección General de Acceso y Apoyo al Estudiante, y a su vez dentro de la Secretaría Académica.

que se extiende a otros países de latinoamérica y Europa (Cambours de Donini, Iglesias, Muiños de Britos, 2011; Lobato Fraile y Guerra Bilbao, 2014 y 2016; Capelari, 2014)⁴.

Nuestra intención aquí no es hacer un estado del arte exhaustivo sobre el tema sino referenciar algunos de los trabajos que fueron reflexionando sobre diversas aristas de la temática, con el propósito de insertar allí nuestras preocupaciones. La literatura referida suele abordar la cuestión de las tutorías atendiendo o bien a los objetivos de las políticas y su gestión (se describen los dispositivos implementados en instituciones concretas, se miden sus alcances, etc.), o desde el punto de vista pedagógico y/o didáctico (Cambours de Donini, Iglesias, Muiños de Britos, 2011 refieren a la idea de “innovación educativa con calidad”), entre otros aspectos. Sin embargo, consideramos que es posible enriquecer la mirada entrecruzando todas estas cuestiones y, sobre todo, evitando circunscribir sujetos a posiciones fijas al interior del “proceso tutorial” (así lo refirió uno de nuestros entrevistados, una autoridad del Departamento de Ciencias de la Salud y del Deporte de la UNPAZ). Por ejemplo, Cambours de Donini et al, señalan que el problema de la tutoría para los estudiantes se focaliza en la accesibilidad con oportunidades, interpretamos, en términos de contar con los apoyos pedagógicos que sostengan su inserción en el ámbito universitario. En ese esquema, los estudiantes estarían siendo pensados como destinatarios de las líneas de política institucional, y las autoridades universitarias como quienes se encargan del diseño de los dispositivos y coordinan su ejecución. Sin embargo, desde el posicionamiento teórico sobre las políticas que explicitaremos enseguida, y a partir de los datos de campo construidos hasta el momento, podemos problematizar estas ideas y postular que los estudiantes, lejos de ser meros “destinatarios” o “receptores” de las políticas participan activamente en esa producción. Lo hacen cuando demandan ajustes en los formatos planteados, mejores condiciones de acceso a los dispositivos, etc. También, las co-producen cuando las promueven o, incluso, las gestionan, como veremos con el caso de los tutores pares y la experiencia posterior del Grupo de estudio, que desarrollaremos en el subapartado *Nuestra historia con las tutorías y la historicidad del dispositivo*.

Nuestro posicionamiento teórico sobre la política

Como adelantamos, en este artículo nos detenemos en una política institucional específica -las tutorías- que se despliega en UNPAZ a través de distintas modalidades. Entendemos que es posible concebir la política como método de investigación útil para el abordaje de procesos de regulación más amplios. Luego de una breve presentación del sistema de tutorías vigente en la universidad, en este apartado ofrecemos una síntesis del enfoque que adoptamos respecto de la política, que iremos desplegando con mayor detalle en el análisis que realizamos en los apartados que siguen.

Actualmente, en la UNPAZ, está activo el denominado Sistema Integral de Tutorías que apunta a “sostener al estudiante en el circuito universitario enriqueciendo sus saberes desde ámbitos informales y formales, estableciendo acciones para fortalecer las competencias generales transferibles, colaborar en las múltiples alfabetizaciones, desarrollar las habilidades y estrategias cognitivas, colaborar en la recuperación de los aprendizajes y acompañar el desarrollo de su sentido de pertenencia a fin de posibilitar el acceso, la permanencia y el egreso” (<https://tutoriasunpaz.wordpress.com>).

Estas tutorías van desplegándose de modos diversos: mediante el acompañamiento grupal o individual a los estudiantes del CIU, a través de una oferta de talleres o la conformación de grupos de estudio tendientes a abordar contenidos disciplinares de las materias de los primeros años de las carreras, modalidades de apoyo en cuestiones de lectoescritura académica, informática, etc. así como asesoramientos en cuestiones generales que hacen a la vida universitaria (elección de materias, organización de agenda de estudio, necesidades materiales complementarias, entre otras).

La política de tutorías, en definitiva, se desarrolla cotidianamente a través de distintas modalidades que, a su vez, son parte de un proceso con historia. Su formulación misma debe ser entendida como una actividad sociocultural inmersa en la vida cotidiana. Así, el “trabajo de formulación de políticas” consiste en las

⁴ En estos antecedentes de investigación identificamos distintos ejes que sería importante retomar en futuros trabajos, a la luz de los datos construidos en nuestra investigación: nos referimos por ejemplo al interrogante formulado en la literatura respecto de si los estudiantes que concurren a las tutorías son “quienes más lo necesitan”, a estos dispositivos como ámbitos en los cuales sería posible desplegar “otra forma de enseñanza”, y a la cuestión del “rol del tutor”.

prácticas concretas y las formas organizacionales por medio de las cuales se generan las políticas (Shore, 2010). **Política, en perspectiva antropológica, no es un simple presupuesto ni algo dado. En cambio, será necesario investigar qué es, qué función cumple, qué efectos produce** una determinada política en el contexto específico que se esté queriendo conocer.

Las políticas reflejan maneras de pensar y actuar en el mundo, y **conllevan modelos -implícitos o más explícitos- de relaciones sociales**, esto es, de visiones respecto de cómo se espera que los individuos se vinculen con la sociedad y entre sí. Asimismo, **ayudan a crear nuevas categorías de individuos y subjetividades de diversos modos**, por ejemplo, mediante “el arte de gobernar desde la distancia, inculcando los hábitos de la *autogestión* y de *autorregulación*” (Shore, 2010: 32). Por otra parte, “las políticas son herramientas de intervención y acción social para administrar, regular y cambiar la sociedad” (Shore, 2010: 32).

Lo dicho hasta aquí resulta sugerente para el abordaje de nuestro objeto: las tutorías como dispositivo que, partiendo de los sucesivos diagnósticos de situación que van generándose desde la universidad, salen al cruce de cuestiones como la deserción, construida como problema social a ser atendido institucionalmente. En esta dinámica, los procesos de regulación promueven la inclusión al tiempo que excluyen aspectos de los modos de vida de los sujetos. Las políticas persiguen sus objetivos trayendo aparejadas, como decíamos líneas arriba, formas de actuar en el mundo que pueden coincidir o no con las perspectivas de los sujetos a los que se dirigen. Por lo cual será central que su análisis se oriente al conocimiento de los sentidos que los actores les otorgan, los puntos de confluencia, los matices, las disidencias.

Asimismo, Shore especifica que las políticas pueden ser instrumentos para analizar cómo funciona el gobierno/gubernamentalidad, si es que se las entiende como herramientas para ampliar el alcance de los gobiernos dentro de la sociedad civil; y que es imprescindible señalar el carácter político de la política. Su naturaleza política queda oculta detrás del lenguaje objetivo y legal-racional. En este sentido, “las políticas a menudo definen sus problemas y sus soluciones de modo que descartan las alternativas [y] funcionan mejor cuando son percibidas como técnicas racionales y como soluciones “naturales” para los problemas que enfrentamos” (2010: 34). Pero, en el marco de este trabajo, consideramos que las especificaciones en términos teórico metodológicos que siguen son las nodales: ¿cómo proceder para el análisis de las políticas? ¿qué mirar? ¿de qué nos hablan?

Shore (2010) se pregunta en qué hacer foco cuando nos disponemos a estudiar a quienes elaboran las políticas o al proceso mismo de su elaboración: ¿en las instituciones, en los funcionarios, en lo que hacen, en los procesos que crean las políticas, en los impactos de las políticas en la gente, en los textos y narrativas? El autor concluye que el análisis de las políticas implica todos estos aspectos. Y que la manera en que nos aproximamos a las políticas se vincula con cómo las concebimos. Esto último es central para nosotras: nos referimos a la necesaria coherencia en términos teórico-metodológicos. Cuando decimos que **la política puede ser pensada como método de investigación**, lo planteamos desde una articulación teórica y no de forma autónoma.

Shore señala que en buena parte de la literatura sobre estudios de la política pública se sigue concibiendo los procesos de arriba hacia abajo, como procesos que empiezan con la formulación y continúan con la fase de implementación. Este esquema o cadena lógica de eventos finaliza con la recepción de la política por parte de un grupo de sujetos definidos como sus destinatarios. Si volvemos en este punto sobre la cuestión de la tutoría, como la política que aquí tomamos como analizador, podemos plantear que su dinámica no constituye un proceso lineal. Percibíamos inicialmente procesos desordenados -líneas activas que en poco tiempo se discontinuaban, lanzamiento de otras que luego no se correspondían con los recursos, etc.-, cuestión que fuimos reconceptualizando a partir de una mirada más compleja, que pudiera alojar ambigüedades y disputas. La “implementación”, notamos, vuelve sobre la “formulación” por lo que, entonces, puede pensarse como parte del proceso mismo de producción de la política. Proceso, decíamos, de carácter dinámico, no compartimentado, complejo y del que participan más que los expertos. “La gente” no solo participa “recibiendo” la política sino demandando y hasta tomando parte en la “gestión” de las distintas líneas. Entonces, aquí tomamos distancia de la idea de que un proceso que comienza con un texto o declaración de principios y finaliza con la recepción por parte de la gente.

Las tutorías: un *objeto* difícil de delimitar

1- Nuestra historia con las tutorías y la historicidad del dispositivo

En este subapartado nos detenemos en nuestra historia (la de nuestro equipo de investigación) con las tutorías, y en el carácter histórico y dinámico de este dispositivo. De ese modo, procuramos ir iluminando los sujetos que toman parte en la construcción cotidiana de esta política, sus cambios y transformaciones, y lo que ello nos permite conocer del proceso de regulación de estudiantes, docentes y autoridades universitarias.

Durante parte de 2015 y 2016 desarrollamos un primer proyecto -con financiamiento de la UNPAZ- cuyo título fue *Jóvenes, Políticas estatales, y vida cotidiana: un estudio etnográfico de procesos de “inclusión” de sectores populares en la Universidad Nacional de José C. Paz*⁵. Allí nos propusimos analizar relaciones sociales entre jóvenes de sectores populares y Estado en torno de la implementación de políticas de “inclusión” en educación superior, a través del seguimiento etnográfico de dispositivos específicos: el Programa Tutorías pares y las Diplomaturas semipresenciales⁶ que se cursarían en territorio (y que no se llegaron a implementar en ese entonces).

El dispositivo denominado “Tutores pares” se orientaba a favorecer la permanencia de estudiantes que cursaban los tramos iniciales de carreras de grado. La dinámica consistía en que estudiantes avanzados colaboraban en el tránsito de aquellos alumnos de primer año que así lo requirieran, orientándolos en diversas cuestiones tales como la preparación de exámenes, las inscripciones, entre otros asuntos.

Al iniciar el trabajo de campo en el curso de 2016, observamos que los dos dispositivos que habíamos seleccionado previamente no continuaban las actividades que se habían desarrollado hasta fines del año precedente. Frente a esta situación, adoptamos la estrategia de *seguir a los sujetos*, es decir, acompañar y registrar acciones de aquellas personas a través de las cuales habíamos iniciado el trabajo de campo exploratorio relativo a los dispositivos en estudio. Procedimos de ese modo entendiendo que había procesos en curso observables en múltiples escalas simultáneas: comunicaciones entre estudiantes y quienes habían sido tutores en 2015; redefiniciones en curso en torno a la política de tutorías (sobre las cuales en aquel momento no se conocían mayores detalles); encuentros organizados por el centro de estudiantes para apoyar la preparación de exámenes; entre otros.

Como resultado del trabajo desarrollado entre 2015 y 2016 produjimos una serie de materiales, nuestras primeras textualizaciones del proceso de investigación. Ese corpus que fuimos construyendo progresivamente incluye entrevistas a estudiantes que se desempeñaron como tutores durante el período de vigencia del dispositivo bajo estudio; una serie de relatos etnográficos que sistematizan la experiencia como tutoras de dos de las estudiantes/investigadoras del equipo; etc.

Sintéticamente: a partir de la discontinuidad del dispositivo Tutorías pares, observamos que se implementó el denominado Grupo de estudio, impulsado por el Centro de estudiantes de Trabajo Social. Analizamos aspectos las relaciones entre estudiantes avanzados de la carrera que oficiaban como tutores y los ingresantes -por lo general jóvenes- que requerían la ayuda de los primeros para la preparación de exámenes y para la orientación general y la adaptación a la vida universitaria. Ese foco, además, nos permitió complejizar nuestra mirada acerca de la implementación de políticas de inclusión, permitiéndonos advertir la multiplicidad de prácticas más y menos formalizadas que se articulan para materializarlas y las participaciones diversas de los distintos sujetos en su puesta en práctica. El Grupo de estudio se originó una vez que se detectó que el programa de Tutorías Pares no comenzaba, se sostuvo con el trabajo de los

⁵ El proyecto se desarrolló bajo la dirección de la Dra. Paula Isacovich y bajo mi co-dirección. A partir de mayo de 2018 nuestro trabajo continuó en el marco de otro proyecto denominado *Nuevas universidades y procesos de regulación estatal: trayectorias y modos de vida de jóvenes estudiantes, docentes y graduados de la UNPAZ*, también financiado por la universidad y radicado en el IESCODE.

⁶ Se trata de dos Diplomaturas Superiores -en Economía Social y Desarrollo Local, y en Pedagogía y Educación Social-, ambas con modalidad semi presencial y espacios de trabajo en entornos virtuales, para lo cual durante 2015 se llevó adelante un proceso de discusión de los formatos y contenidos, y también de difusión, del cual pudimos participar y elaborar registros de campo. En dicho proceso participaron agentes de la Universidad, del Ministerio de Educación y también de organizaciones sociales de José C. Paz y zonas aledañas, interesadas en inscribir estudiantes. Para febrero del año siguiente se proyectaba el inicio del ciclo lectivo.

militantes del centro de estudiantes y terminó haciéndonos pensar en la complementariedad del mismo respecto de las acciones impulsadas desde instancias institucionales y autoridades.

Hemos identificado una serie de actores que resultan relevantes en el desarrollo cotidiano de la implementación concreta de las políticas de inclusión. Brevemente, respecto del dispositivo Tutorías Pares, hemos podido distinguir ya no tutores y estudiantes ingresantes, sino también coordinadores del espacio, estudiantes avanzados que demandaban la posibilidad de formar parte de la experiencia, etc. Hemos registrado y comenzado a analizar las relaciones tramadas entre algunos de estos actores (tutores y sus coordinadores -por ejemplo, a propósito de la incorporación de estudiantes que ya llevan tiempo en la universidad-), entre otros. También hemos identificado cómo las autoridades universitarias se vinculan con quienes sostienen los dispositivos. Asimismo, en la búsqueda de identificar, describir y analizar los actores que intervienen en los procesos bajo estudio, hemos detectado que “los estudiantes” -por poner un ejemplo- constituyen un conjunto heterogéneo, que se vincula con las políticas de diversos modos: solicitando el apoyo que ellas puedan brindar, ofreciéndolo a quienes se incorporan a las universidades, demandando a las autoridades por dispositivos que permitan mejores condiciones de acceso para sí mismos o para compañeros que así lo requieran. Asimismo, registramos que los docentes aparecen en los discursos de quienes fueron tutores algo desdibujados, apenas referidos en los casos en que hubieran sugerido a alguno de sus estudiantes concurrir a las tutorías con el propósito de que pudieran preparar exámenes. En un momento posterior de la investigación, hemos avanzado en el análisis de las relaciones complejas de los docentes con los dispositivos (Ver Petrelli, 2018).

Respecto de los sentidos que producen los tutores sobre los estudiantes que asistieron a las tutorías en su momento, hemos relevado que, en la perspectiva de los tutores, llegaban al espacio manifestando diversas situaciones: problemas en la comprensión de las consignas de los trabajos que se les solicitan, no estar familiarizados con el uso de la computadora para realizarlos, no saber cómo conducirse, en términos más amplios, dentro de la universidad. Los sentidos que construyen los tutores sobre los estudiantes que asistían al espacio repercuten directamente en las propuestas que les formulan, en los consejos que les dan: frente a los problemas de comprensión de ciertos textos, “les sugerí que buscaron otros que hablaran de lo mismo pero que fueran más fáciles de leer” (Registro etnográfico tutora 3). Asimismo, esos sentidos construidos se vinculan a la propia experiencia como estudiantes de quienes en ese ámbito se desempeñan como tutores “les recomendé que intercambiaran resúmenes con sus compañeros, que es lo que yo hice y me sirvió mucho” (Registro etnográfico tutora 3).

Estas tensiones asimismo guardan relaciones con las implicancias del carácter de “pares” de tutores y tutorandos. Por ejemplo, mientras algunos de los tutorandos entrevistados expresaron que se sentían cómodos trabajando con tutores que eran -al igual que ellos- estudiantes de la universidad; otros hicieron mención a que no confiaban inicialmente en el espacio, justamente por ser los tutores sus pares y no ser docentes. También las entrevistas nos permitieron advertir que los sentidos que se construían sobre las Tutorías Pares estaban en relación con las valoraciones de los estudiantes sobre su inserción en sus propias “comisiones”, las relaciones con sus compañeros y, fundamentalmente, si habían podido o no conformar grupos de estudio: en ocasiones los tutorandos entrevistados señalaron que habían asistido a la tutoría luego de haber intentado establecer grupos de estudio con sus compañeros de comisión y no haberlo logrado. Desde esa experiencia, aparentemente, han construido sus pareceres sobre el dispositivo como un espacio social accesible, en el cual descansar y dejarse acompañar.

Otro de los núcleos identificados a partir del análisis de las entrevistas tiene que ver con toda una serie de “arreglos” que se fueron estableciendo, acuerdos heterogéneos tutores- tutorandos, que se distanciaban de los horarios y modalidades de trabajo previstas inicialmente y que se extendieron en el tiempo, incluso luego de discontinuarse el dispositivo. Muy sintéticamente, lo que hemos relevado es que si bien el funcionamiento del dispositivo estaba pautado para desarrollarse entre las 12 y las 13hs. y entre las 17 y las 18hs. y en un aula destinada a tal fin; los tutorandos manifestaban a los tutores dificultades para asistir y se resolvían encuentros por fuera de esos tiempos e incluso telefónicamente o a través de WhatsApp. Ello permitió advertir disputas en torno de la definición de cuáles son las necesidades de los estudiantes y las formas más adecuadas de procesarlas.

La reformulación de las tutorías pares, la posterior emergencia de un “Grupo de estudio” organizado por estudiantes avanzados, y finalmente de un “Sistema Integral de Tutorías” dan cuenta, desde nuestro punto de

vista, de la continuidad de las demandas de orientación académica pero también de las tensiones en cuanto a los actores y modos adecuados para su tramitación. En este sentido, las credenciales académicas (asociadas a la titulación de los tutores) aparecieron permeando las valoraciones sobre la “calidad” de un dispositivo “inclusivo”.

También identificamos otros espacios que podían constituirse como nuevos referentes empíricos. Por un lado, advertimos que algunos de los *viejos tutores* estaban siendo convocados por las autoridades universitarias - entre las que estuvo el equipo de coordinación del dispositivo Tutorías Pares- para participar en los denominados Paneles por carrera que tuvieron como destinatarios a los estudiantes de nivel secundario u otros interesados en ingresar a la universidad. Otros de los antiguos tutores, por su parte, se autoconvocaban en torno del Grupo de estudio, impulsado por el centro de estudiantes una vez que se discontinuó el programa mencionado. Postulamos que los procesos y tensiones desplegados en ambos ámbitos visibilizan nuevamente la disputa por el lugar de los estudiantes en el acompañamiento de sus pares recién llegados, el lugar de las credenciales para poder hacerlo y las demandas o posibilidades de acceder a trabajos rentados como tutores, ayudantes de segunda, etc. Cabe señalar que en ninguno de estos formatos (Grupo de estudio, Paneles por Carrera) estuvo previsto que los estudiantes involucrados recibieran una remuneración.

Ya en el marco del Sistema Integral de Tutorías identificamos un *hito* en esta larga historia de desarrollo de los procesos de tutoría en la universidad: **la participación activa de las carreras en la implementación de algunas de las líneas**, que trae una serie de novedades interesantes para profundizar las reflexiones.

2- De las tutorías a los talleres: transformación conceptual y nuevas formas de convocar

En un informe recientemente elaborado por la coordinación de la Carrera de Trabajo Social se consigna que, en un principio, el eje del trabajo en tutorías estaba colocado en el seguimiento de estudiantes que hubieran sido derivados por los profesores del CIU o de la carrera⁷. Para ello, eran los tutores quienes se encargaban de contactar a los estudiantes de manera personalizada, a través del mail o telefónicamente. Sin embargo, en línea con lo registrado en nuestra primera etapa de investigación, el documento en el que nos estamos apoyando señala:

“uno de los obstáculos que se presentaron en esta forma de trabajo fue que algunxs estudiantes cuestionaban el por qué habían sido convocados ellxs y no sus compañerxs de comisión, lo que demostraba una clara incomodidad en la participación (...) Resultaba frecuente que lxs estudiantes entendieran las tutorías como un área orientada a aquellxs que tienen alguna dificultad particular en su desempeño académico. Esta caracterización se relaciona con el modo segmentado y personalizado que solía tener la convocatoria, dirigida a estudiantes derivados a tutorías desde el CIU, lo que generaba una connotación estigmatizante y negativa sobre el espacio” (Informe Trabajo Social. Circulación por correo electrónico).

Desde la carrera, se comenzó a trabajar -y a buscar instalar- la idea de que todos los estudiantes que se inician en la universidad necesitan herramientas metodológicas concretas que les permitan fortalecer sus conocimientos y les brinden mayor autonomía para el estudio.

Partiendo de este postulado, desde el equipo de coordinación de Trabajo Social y con la activa participación de la tutora de la carrera, se fueron generando encuentros con los docentes de primer año para conocer sus preocupaciones, las dificultades de los estudiantes que hubieran advertido, sus pareceres sobre los puntos a fortalecer a partir de lo observado en clase. De estos encuentros entre la carrera, la tutora y los docentes de primer año fueron surgiendo distintas propuestas concretas: talleres para el trabajo con técnicas de estudio, talleres de informática, de lectura y escritura académica, etc., muchos de un mes de duración, con frecuencia semanal (4 encuentros en total).

En este punto, se operó una importante transformación vinculada a la forma de enunciar y comunicar las propuestas, que pasaron a difundirse ya no como “tutorías” sino como “espacios de taller”, abriendo la participación a todxs lxs estudiantes de Trabajo Social.

⁷ La propuesta apuntaba a trabajar en la incorporación de técnicas de estudio, el manejo de los tiempos, el fortalecimiento de la lectura y la escritura, e incluso en distintos aspectos vinculados a la vida universitaria.

Esto significó una **redefinición conceptual** que impactó en la dinámica de trabajo, dejando de ser un espacio de contención y seguimiento exhaustivo de un grupo de estudiantes, para consolidarse como un espacio con dinámica de taller dirigida al conjunto de estudiantes de la carrera. Pese a intencionalidad de la política, los sujetos efectúan sus apropiaciones (en el sentido de Ezpeleta, 2007). Es por ello que, al presentar la perspectiva teórica que sustenta la idea de que la política puede pensarse como método de investigación, hemos explicitado la necesidad de documentar los sentidos que cada quien le otorga a un programa, un dispositivo de apoyo, etc. En el ejemplo que veníamos mencionando, diríamos: si bien desde la intencionalidad de quienes impulsaron transformaciones en el viejo dispositivo al colocar la idea de que los “destinatarios” son la totalidad de los estudiantes que se inician en la universidad, la asistencia a estos ámbitos no puede leerse únicamente desde esos sentidos. A su vez, sería importante relevar aquellos que producen sobre el espacio quienes asisten, sus valoraciones, usos del mismo, etc⁸. En este sentido, continuamos trabajando.

3- Las “maratones de estudio”: el retorno de los estudiantes como tutores bajo un nuevo esquema

Dentro del conjunto de actividades que se promueven bajo el rótulo “tutorías”, el departamento de Ciencias de la Salud y el Deporte ha implementado las denominadas “maratones de estudio”. Esa iniciativa fue referida por una de las autoridades de ese departamento en el marco de una entrevista, en términos de una estrategia original para desarrollar el “proceso tutorial”. En definitiva, explica el entrevistado, lo que se busca ir generando propuestas en función de las especificidades de los estudiantes de las carreras del departamento (como la Licenciatura en Enfermería o el Profesorado Universitario en Educación Física -PUEF, de aquí en adelante-) y de las problemáticas que presenten y que se hayan podido ir registrando desde la universidad.

En el canal de YouTube de la UNPAZ se encuentran subidos videos sobre las “maratones”. Uno de ellos presenta la experiencia de una maratón de estudio vinculada a la materia Anatomía. En este primer caso, es el profesor titular de dicha materia el encargado de contar -mirando a cámara- el objetivo de la maratón: “estudiar con los alumnos para que se saquen lo que es el cuco, el temor del examen”. Desde este objetivo que se enuncia, la propuesta concreta es “trabajar durante una jornada, los días sábados de 9 a 18:30 horas, con una primera parte más expositiva, otra más de taller con materiales didácticos como componentes óseos, proyección de videos explicativos, materiales bibliográficos y para concluir la realización de seminarios de dos horas”. En el video se puede observar la llegada de los estudiantes el día pautado, así como apreciar la organización de las mesas de trabajo. De modo simultáneo, se escucha la voz en off del docente explicando que se trabaja “en comisiones de veinte”, que se dispone “en cada mesa una estructura ósea”, y que la proyección de videos, la lectura de material bibliográfico y el intercambio entre estudiantes y docentes son algunas de las propuestas que se desarrollan a lo largo de la jornada, “en un ambiente de trabajo y aprendizaje”.

El profesor explica que no sólo participan docentes y los estudiantes que se encuentran cursando la materia y que están próximos a rendir examen, sino que también **toman parte aproximadamente treinta estudiantes avanzados o graduados recientes en carácter de “ayudantes de cátedra”**⁹.

Un segundo video se detiene en la experiencia de una maratón desarrollada en el marco del PUEF, en torno de los contenidos de los deportes de conjunto como handball. En este caso es una de las autoridades del departamento quien enuncia, frente a cámara, el objetivo de la jornada ligándolo con la cuestión de la universidad y la inclusión. El dispositivo, entonces, “pugna por la inclusión social con excelencia académica, que es la razón de ser en la Universidad”. Explica este funcionario que se busca concretar estos objetivos a partir de un acompañamiento a los estudiantes durante el proceso de su formación profesional y en cuanto a las dificultades que se van presentando, “donde los estudiantes desde la socialización, desde la grupalidad trabajan las problemáticas diarias de la cursada, de las asignaturas”. En el video se puede visualizar la interacción de docentes y estudiantes en torno de materiales de estudio variados, como computadoras, bibliografía en formato papel, proyector, etc.

⁸ Una docente/tutora, en el marco de una entrevista, me mencionó: “venían [los estudiantes] porque los ayudábamos a hacer el parcial” (Entrevista realizada en Febrero de 2018).

⁹ Así lo refiere el docente en el video. De todos modos, es interesante mencionar que en la UNPAZ no hay estructura de cátedra.

Al poner en relación ambos videos, nos resulta interesante explicitar que encontramos diferencias en las formas de presentar los objetivos de las “maratones”. Si en el primer caso, se plantea lisa y llanamente que en esos espacios se apunta a “estudiar con los alumnos” para que le pierdan “el miedo a los exámenes”; en el segundo video el foco del relato está puesto en que las maratones constituyen una estrategia para la “inclusión social con excelencia académica”. Si bien entendemos que quienes presentan el dispositivo en los videos trabajan en la misma dirección, interpretamos que esas diferencias en las formas de presentarlo (como propuesta concreta de estudio para fortalecer la preparación de los exámenes en un caso; en términos de “la razón de ser de la universidad” en el otro) responden a los posiciones en el proceso de regulación al interior de la universidad de quienes hablan a cámara y presentan la modalidad: un profesor responsable de la asignatura que convoca; un funcionario del Departamento desde el cual se da impulso a la iniciativa.

Insistimos en lo planteado hasta acá. En ambos relatos encontramos indicios de que el eje central de las maratones apunta al apoyo de los estudiantes durante el proceso de su formación profesional, atendiendo a las diversas dificultades que se van presentando y que podrían -de no ser atendidas- generar deserción o abandono. Entonces, más allá de la regularidad o frecuencia de las maratones, buscamos echar luz sobre las formas en que los distintos actores se relacionan entre sí en la vida universitaria y conocer los procesos de regulación que se dan en este ámbito.

Las tutorías: de objeto de estudio a método de investigación

Los estudios que venimos desarrollando nos permiten afirmar la **reformulación constante de los dispositivos de tutoría** en la universidad. Más que *como objeto*, hemos buscado considerar las tutorías *en tanto método* que nos abriera la posibilidad de conocer aspectos de la dinámica de relaciones que va *haciendo institución* a partir del despliegue de procesos de regulación de estudiantes, docentes, coordinadores y autoridades universitarias.

En estos procesos, es claro que **los distintos actores no ocupan posiciones fijas en relación a los dispositivos**: esto es en buena medida lo que hemos querido mostrar. Como hemos registrado en el marco del proyecto de investigación inicial, los estudiantes constituyen un grupo heterogéneo, que no puede ser considerado como mero “destinatario” de las líneas de política. Hubo quienes asistieron al programa tutorías pares en calidad de tutorandos (manejando diversas valoraciones); otros demandaron desde su participación política ajustes en las modalidades de implementación (por lo que puede considerarse que han sido co-productores de las redefiniciones que siguieron); también hubo estudiantes que se implicaron directamente como tutores (pares) o que estuvieron al frente de espacios que surgieron una vez que se discontinuó el viejo esquema (Grupo de estudio).

Luego, con la injerencia más directa de las carreras en la implementación de algunas líneas, bajo la vigencia del denominado “Sistema Integral de Tutorías”, hemos registrado algunas cuestiones sugerentes que refuerzan la idea de que los sujetos no ocupan posiciones fijas en relación a las propuestas de apoyo y/o tutoría:

1- Como desarrollamos en el subapartado *De las tutorías a los talleres: transformación conceptual y nuevas formas de convocar*, el viraje se orientó hacia la idea de la totalidad de los estudiantes como “destinatarios” de la política, entendida como espacio de trabajo destinado a la adquisición de herramientas de estudio que redunden en márgenes mayores de autonomía. Entonces, **no se trata solo de llegar a un núcleo de estudiantes que era convocado y no asistía, sino que aparece otro sector del estudiantado que previamente tampoco era pensado como destinatario de la política**. En este esquema, también es posible observar **cambios en los lugares de los docentes en relación al/los dispositivo/s**: ya no serían pensados como encargados de derivar a estudiantes con dificultades a los espacios de tutoría; sino que serían verdaderos aliados en el diseño de nuevas líneas, en la transmisión de la impronta del nuevo espacio (reconceptualizado) y la convocatoria. Además, con el fluir del proceso, la convocatoria pasaría a ser también asunto de los **estudiantes** que, habiendo asistido inicialmente a los talleres, se encargarían de replicar/promover el espacio entre sus compañeros.

En torno del Departamento de Ciencias de la Salud y el Deporte y lo desarrollado en el subapartado *Las “maratones de estudio”*: *el retorno de los estudiantes como tutores bajo un nuevo esquema*, simplemente nos interesa dejar consignado que en ese retorno, sin embargo, parece existir una distancia importante

respecto del esquema del programa Tutores pares ya que, en el marco de las maratones, estarían realizando sus tareas de acompañamiento bajo la supervisión directa de los docentes de las materias correspondientes.

Por lo tanto, entendemos que es necesario seguir profundizando las indagaciones y profundizar el diálogo con la bibliografía referida al comienzo, que ha venido iluminando dimensiones de la problemática que es necesario seguir entrelazando.

Referencias bibliográficas

Arias, M.F., Mihal, I., Lastra, K, y Gorostiaga, J. (2015) El problema de la equidad en las universidades del conurbano bonaerense en Argentina: Un análisis de políticas institucionales para favorecer la retención. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(64), 47-69. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000100004&lng=es&tlng=es

Cambours de Donini, A., Iglesias, A. y Muiños de Britos, S.M. (2011). *La tutoría en la Universidad: una estrategia para la retención de los estudiantes*. Congreso CLABES. Disponible en: <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/853>

Capelari, M. (2014). Las Políticas de Tutoría en la Educación Superior: Génesis, Trayectorias e Impactos en Argentina y México. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*. Disponible en: <http://www.saece.com.ar/relec/revistas/5/mon3.pdf>

Capelari, M. (2009). Las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina: aportes para reflexionar acerca de los significados que se construyen sobre el fracaso educativo en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/3110Capelari.pdf>

Capelari, M. y Erausquin, C. (2007). *Las configuraciones del rol del tutor en la universidad en la Argentina: contribuciones para su estudio a partir de la definición de categorías de análisis*. Jornadas Nacionales de Tutoría y Orientación en Educación Superior. Universidad Juan Agustín Maza. Mendoza. Disponible en: <https://www.academica.org/cristina.erausquin/159.pdf>

Ezpeleta, J. (2007). *Conferencia sobre evaluación de programas educativos*. FLACSO - Argentina. 24 de abril de 2007.

Fernández, M. y Barbagallo, L. (2017). Tutoría académica: otra forma de enseñanza. *Cadernos de Pesquisa*, 47, 1314-1324. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/cp/v47n166/1980-5314-cp-47-166-1314.pdf>

García de Fanelli, A. (2014). *Inclusión social en la Educación Superior Argentina: indicadores y políticas en torno al acceso y a la graduación*. Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682014000200007

Isacovich, P. y Petrelli, L. (2016). *¿De qué hablamos cuando hablamos de inclusión? Notas sobre el inicio de un proceso de investigación*. Actas I Jornadas de Equipos de Investigación. Investigar en y desde la UNPAZ. Experiencias y sentidos de la producción de conocimientos en contexto. 27 y 28 de octubre de 2017. Disponible en: <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/actas1/article/view/110>

Lobato Fraile, C. y Guerra Bilbao, N. (2016) La tutoría en la educación superior en Iberoamérica: Avances y desafíos. *EDUCAR*, 52(2), 379-398. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3421/342146063009.pdf>

Lobato Fraile, C. y Guerra Bilbao, N. (2014). Las tutorías universitarias en el contexto europeo. *Orientación y Sociedad*, 14. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9272/pr.9272.pdf

Marquina, M. (2011). El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los '90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense. En: N Gluz (compiladora), *Admisión a la universidad y selectividad social*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 63-86.

Marquina, M. y Chiroleu, A. (2015). ¿Hacia un nuevo mapa universitario? La ampliación de la oferta y la inclusión como temas de agenda de gobierno en Argentina. *Propuesta Educativa*, 43(24), 7-16. Disponible en: http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/dossier_articulos/86.pdf

Petrelli, L. (2018). Trabajo docente y procesos de inclusión en la Universidad Nacional de José C. Paz: enseñanza, dispositivos institucionales de acompañamiento y líneas ad hoc. En: N. Goren, y P. Isacovich, (compiladoras), *El trabajo en el conurbano bonaerense. Actores, instituciones y sentidos*. Editorial EDUNPAZ. Disponible en: <https://edunpaz.unpaz.edu.ar/OMP/index.php/edunpaz/catalog/download/14/20/55-1?inline=1>

Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública. *Antípoda*, 10, 21-49. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/814/81415652003.pdf>

Shore, C. y Wright (eds.) (1997). *Anthropology of Policy: Critical Perspectives on Governance and Power*. London, New York: Routledge.

Villanueva, E. (2015). Nuevas universidades para nuevas generaciones: el desafío de la masividad, la inclusión y la calidad. Una revisión de la modalidad del ingreso en la Universidad Nacional Arturo Jauretche, en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior*, 7(11), 158-173. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6528183>

Fecha de presentación: 30/5/2019

Fecha de aprobación: 31/8/2019